



Reseña de libro *La intervención en el patrimonio arquitectónico en España. 1975 – 2015*. Editum Artes.

Universidad de Murcia, 2020. 219 páginas. Autor: Dr. Arq. Alfonso Muñoz Cosme

Dra. Alicia
Azuela de la Cueva

La extensión del concepto y la complejidad de la definición actual de patrimonio cultural han repercutido en ámbitos muy distintos, desde el disciplinar hasta el legal y administrativo. De ser un universo circunscrito al rescate de monumentos antiguos, ahora comprende por igual los bienes tangibles, como el paisaje o las especies animales y vegetales originarias de una zona determinada, y los intangibles, como la historia oral de grupos étnicos. El arquitecto Alfonso Muñoz Cosme dedica su nuevo libro titulado *“La intervención en el patrimonio arquitectónico en España. 1975–2015”* a una importante rama de bienes patrimoniales, especialmente vulnerables al paso del tiempo.

Para abordar un asunto tan complejo, el autor echa mano de su sólida experiencia en las áreas de la restauración, la práctica, la investigación, la historia de la arquitectura y la administración pública. El punto de partida de esta aproximación integral se encuentra en la complejidad y el alcance del rescate y de la conservación de esos legados de la humanidad, comprendidos dentro de una categoría comprensiva y diversa como la de patrimonio cultural, que si bien abre la posibilidad de preservar bienes tangibles e intangibles hasta ahora desprotegidos, también plantea nuevos retos a la de por sí complicada labor de rescate.

En este libro se asocia al concepto de patrimonio cultural el rescate de los bienes arquitectónicos, espectro de suyo complejo, que incluye desde la relación con el valor formal y documental de la obra, hasta la interacción con el contexto urbano o natural. La lectura resulta especialmente clara porque principia por esclarecer el sentido y la definición de los conceptos fundamentales que conforman el aparato teórico del rescate patrimonial. El autor lleva este acercamiento teórico al campo de la enseñan-

za de la arquitectura, a la paralela concepción de esta disciplina como tal y al consecuente perfil actual del arquitecto, abordando el proceso de especialización disciplinaria en el rescate arquitectónico, derivado del aumento en la producción de fuentes escritas, la difusión, los encuentros científicos, los curso de especialización y el paso del mero empirismo al sustento en bases teóricas, considerando los cambios del concepto original de patrimonio de antigüedad, y de su correspondiente valor artístico e histórico, a la apertura a espectros tan diversos como los tipos de uso, tanto de carácter práctico como simbólico. Asimismo se da cuenta del proceso de definición del perfil del “restaurador”, inicialmente heterófilo o meramente técnico, hasta el momento actual, en el que al parecer del autor debe integrarse al quehacer arquitectónico. Esto con el consecuente enriquecimiento de la práctica tracista y con conocimientos de ramas y habilidades complementarias, indispensables al ejercicio de la intervención sobre el patrimonio arquitectónico.

Dado el peso que toma la restauración en el ejercicio profesional, se remarca la necesidad urgente de revisar los planes de estudio de las escuelas de arquitectura a partir de definir y precisar actuaciones basadas en una terminología de fundamentos teóricos sólidos y precisos, acorde al rango de denominación y actuación sobre el patrimonio cultural. También es necesario considerar el carácter documental arquitectónico y simbólico, sumar el conocimiento histórico al dominio de técnicas y materiales, y adoptar la concepción misma del rescate patrimonial como servicio público.

El autor, en los siguientes capítulos, hace un recorrido histórico de los momentos paradigmáticos de la práctica de la restauración, en las que distingue distintas problemáticas y objetivos

según las diferentes definiciones y formas de intervención en el patrimonio arquitectónico. Parte de un sólido enfoque metodológico, sustentado en el análisis simultáneo de las premisas teóricas que respaldan o derivan de la paralela ejecución de obras de rescate concretas. Elige aquellos textos sobre restauración que en su momento impactan o retroalimentan la práctica de la conservación, y de ahí continúa con el análisis de casos concretos que se acompañan de ilustraciones.

Toma como punto del inicio del cambio en la concepción y ejercicio de la restauración la década de 1975- 1985, momento de “la Rehabilitación integrada”, en el cual se pasa del rescate de un monumento determinado con criterios de historicismo extremo o intervenciones técnicas sobre una pieza en particular, a la labor del rescate arquitectónico integral que comprende e incluye el rescate de la obra y de su contexto urbano. Actuaciones como el Convento de San Benito de Alcántara, de Dionisio Hernández Gil o el Museo Hidráulico en los Molinos del Río en Murcia, de Juan Navarro Baldeweg, ilustran esta etapa.

La década de 1985 – 1995 asistió al desarrollo teórico del concepto de la “Analogía crítica y el método de restauración objetiva”, que aunado a la aproximación histórica, generó un grado de desarrollo disciplinar unido a un incremento de la calidad técnica. Algunos proyectos representativos de este periodo fueron la Iglesia de Nuestra Señora de Montserrat en Madrid, de Antón Capitel, Consuelo Martorell y Antonio Riviere, o la restauración del Palau Güell en Barcelona, de Antoni González Moreno-Navarro.

A la etapa de entre siglos que va de 1995 a 2005, el autor la denomina con cierta ironía “El contraste disonante”, momento que,

a nuestro parecer, quedó marcada por una cierta iconoclasia de-constructivista derivada del protagonismo de la “autoría única”, con la consecuente fragmentación de la obra intervenida y su apariencia original, así como de esta y su entorno. Intervenciones como la Biblioteca de la UNED en las Escuelas Pías, de José Ignacio Linazasoro, o la ampliación del Museo del Prado, de Rafael Moneo, son grandes proyectos de esta etapa.

De acuerdo con Muñoz Cosme, la condición actual de respeto o mínima intervención sobre la obra preexistente inclina la balanza favor de la función social, la sustentabilidad y el medio ambiente. En este periodo reciente, algunas intervenciones como las realizadas en el Matadero de Madrid, de varios autores, o la conversión de un antiguo hospital militar en la Escuela de Arquitectura de Granada, de Víctor López Coteló, muestran el nuevo rumbo seguido en la última década.

La posibilidad de que sea esta tendencia el inicio de un cambio de paradigma depende de diversas condiciones, como la actualización de los instrumentos legales, la adecuación disciplinar del concepto de patrimonio mediante la formación de especialistas, el apoyo a la investigación y a la difusión, el desarrollo técnico de estrategias de conservación y documentación, a la par de la adecuación del modelo de intervención sobre patrimonio a las limitaciones económicas en momentos de crisis, priorizando la conservación preventiva.

Por último, también es necesario desarrollar en la administración pública y privada nuevas estrategias de organización y planeación para el empleo eficiente y redituable de recursos económicos, así como el fomento de la participación ciudadana, basada

en el conocimiento y valoración del patrimonio cultural como riqueza compartida en los ámbitos histórico y cultural, y como fuente de recursos económicos.

Todo este proceso es analizado y sintetizado en sus tendencias principales a partir del grado de intervención y de su relación con la historia, desde la rehabilitación integral en el contexto urbano hasta la conservación minimalista, con la sustentabilidad de los recursos y medios de reciclaje, medidas acordes a las necesidades globales y a la situación de crisis económica.

Este libro forma parte de la colección Editum Artes que por su sólida trayectoria esta recibiendo destacadas reseñas a sus publicaciones.

DRA. ALICIA AZUELA DE LA CUEVA

Es Maestra en Historia del Arte Contemporáneo por la Boston University, en Massachusetts; Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán. Investigadora en el Instituto de Investigaciones Estéticas. Actualmente dirige el proyecto 1960 Arte y Museos en el Año de la Patria que da continuidad al proyecto denominado México: dos siglos de imágenes e imaginarios cívicos ambos apoyados por el PAPIIT.

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II, y de la Academia Mexicana de Ciencias. Profesora del Programa de Posgrado en Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Se especializa en el estudio del arte moderno occidental enfocado al análisis de la relación del campo del arte con el de la política durante el proceso de conformación de los Estados Nacionales en Occidente.

Entre sus publicaciones más importantes se encuentran sus libros *Diego Rivera en Detroit*, *Arte y Poder*, *renacimiento artístico y revolución social*, *México 1910-1945*; y *Dos miradas un objeto: ensayos sobre transculturalidad en la etapa posrevolucionaria, México 1920-1930*. Su trabajo como coordinadora y en colaboración con Guillermo Palacio incluye las publicaciones *La mirada mirada, transculturalidad e imaginarios del México revolucionario 1910-1945*; y junto con Carmen González Martínez *México y España: Huellas Contemporáneas. Resimbolización, Imaginarios, Iconoclasia*.